

UNA GENEALOGIA DE MUJERES PERDIDAS: "Egeria"

En las sociedades patriarcales, que normalmente son también virilocales, las mujeres experimentan un único tipo de desplazamiento -desplazamiento más que viaje, ya que idealmente no tiene retorno-, que es el que acompaña a su entrega en matrimonio. Durante las primeras generaciones cristianas hubo mujeres que desafiaron llamativamente el tabú de la movilidad femenina. Por ejemplo, en el siglo IV algunas aristócratas se lanzan a la aventura del viaje: Pemenia, Silvia, Fabiola, Paula y Egeria.

Egeria era una cristiana nacida en los extremos del Imperio de Occidente, en la provincia romana de Gallacia. No se sabe si era o no virgen además de ser piadosa y rica, aunque los historiadores la han ingresado en las crónicas con ese sobrenombre: Egeria significa virgen. Esta noble romana dedicó una parte de su vida íntegramente al placer del viaje. Pasó tres años enteros en Jerusalén y, en el único relato suyo que conservamos, el *Itinerarium*, narra sus viajes al Sinaí, al monte Nebo, a la Mesopotamia y a Constantinopla. Se supone que conoció también Egipto. Egeria escribió su narración en Constantinopla, y la dedicó a un grupo de mujeres piadosas a las que se refiere como sus *domnae* y sus *sorores* (dueñas, hermanas).

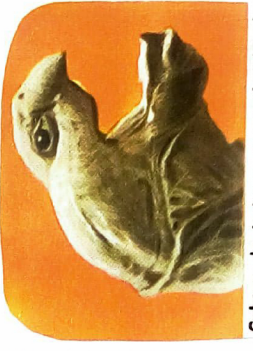
(Del libro: Textos y espacios de mujeres, de M.M. Rivera Garretas)

Prudencia YD Desmesura
N.º 12, Ser. I, 1995 B, s. A. s.

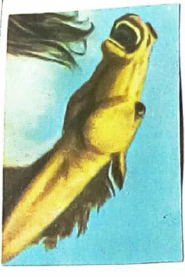


Llámase pantera un animal que al respirar despide tal perfuma que no queda fiera en la región que no corra, cuando se difunde; salvo el dragón, pues no lo permitiera el delicioso olor que le ofende: de tal modo se nutre la pantera.

(Del Bestiario de Gubbio)



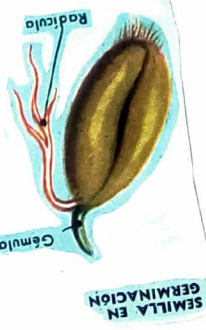
Cabeza de tortuga: se puede observar la boca sin dientes.



Pasar la lengua por la cara interna de los muslos y cerrar los ojos.



LA PESCA DE PERLAS



La ptosis se produce cuando las fibras elásticas de la piel están flojas. Afecta ante todo a los pechos opulentos, pero sin embargo los senos menudos no están a salvo. Todo depende de la resistencia de la piel, también en función de la riqueza y de la calidad del tejido elástico que la compone. Son perjudiciales para su firmeza: una mala alimentación, el abuso de café—responsable de la tensión premenstrual—, el tabaco, los baños demasiado calientes y las exposiciones prolongadas al sol. Aunque no puedan evitar las alteraciones de su morfología, los masajes de agua fría y las cremas apropiadas pueden retrasar el envejecimiento cutáneo de los senos.

¿Se puede evitar la caída de los pechos?

(Del libro El séptimo caballo, de Leonora Carrington)

EDICIÓN DE LUJO

La Jota para Argentina



Yo cabalgaba sobre un caballo blanco por el bosque de Chapultepec. Era una mañana gris y había poca gente por allí. Galopaba alrededor del palacio pensando sin cesar en mi soledad y en la criatura cubierta de lana que olía a polvo y a canela. Por más que lo intentaba, no lograba invocar su presencia real, y seguía siendo pensamiento. La fórmula para dicha invocación se encuentra oculta en algún rincón de mi interior. Me siento pequeña e ignorante, y eso no me gusta en absoluto. No lo puedo aceptar; quiero sentirme inmensa y poderosa (creo secretamente que soy una diosa con brevísimos instantes de encarnación).